

CRONICAS DE ESPAÑA

Dice un refrán madrileño refiriéndose a la temperatura estival, «que la Monja enciende el horno, y el fraile lo apaga», dando a entender que desde la Virgen del Carmen a S. Agustín, tenemos que aguantar el achicharramiento lento pero continuo; por desgracia para nosotros la fecha del fraile pasó ya pero indudablemente el mártir S. Lorenzo a mitad del periodo caluroso ha tenido a bien avivar el rescoldo, y el hecho es, que aquí nos asfixiamos, y nada tenemos que envidiar a otras poblaciones del extranjero donde según las noticias disfrutaban de análogo beneficio. ¡Y llamábamos a Madrid estación veraniega!

Todo esto se traduce en un estado de aplanamiento general, la calma chicha lo invade todo, y bajo este régimen se encuentra el cielo, la literatura, el arte y la política; solo algún destello dá la sensación de que tal señora existe y se traduce en el continuo trasiego de Ministros que van y vienen a celebrar Consejo o se ausentan a descansar unos días de las fatigas y preocupaciones propias de su cargo.

La falta de gente es cada día mayor; los que habían aplazado el veraneo en vista de lo agradable que se presentaba julio, apenas el sudor ha empezado a bañar sus cuerpos han salido de huida en busca de lugares más agradables, aumentando el contingente de veraneantes habituales, y en Madrid hemos quedado los desheredados de la fortuna, poblando terrazas de cafes o buscando un problemático frescor en alamedas y paseos hasta avanzada hora de la noche, comentando la subida de los comestibles, y la amenaza de que todavía se eleven mas.

Otro motivo de comentario es la pobrecita peseta que sigue baja que te bajarás y ha tomado a pitorreo proyectos, planes y medidas para que tenga la bondad de venir a razones y enderezar su sandunguera personita, pero todo es inutil, y todo se vuelven cabalas para averiguar las causas del descenso; que si la especulación, que si

la Compañía de Petroleo, que si la emigración de capitales al extranjero.... la verdad nadie la sabe, pero indudablemente el remedio mejor se encontraría en alojar con todos los respetos debidos y durante una larga temporada a unos cuantos señores en la Carcel Modelo, en la certeza de que en ello está el remedio. Claro, es, que la tarea debe ser cosa harto dificil por cuanto el Presidente del Consejo, sin duda por habérsele ocurrido esta misma idea, ha dicho de una manera clara y terminante, que «cuando se va a echar mano a esos caballeros, se escapan como anguilas». No abundo en esa opinión ya que creo que para algo contamos con un cuerpo armado como es la Guardia Civil y unas organizaciones maravillosamente organizadas como son los Cuerpos de Seguridad y Vigilancia, que seguramente, con unas instrucciones rigurosas, impedirían esas... evasiones, que no ha debido decirse nunca que existían, sino en caso de haberse remediado.

Menos mal que como no hay nada de que ocuparse, por lo menos así lo parece, ¿qué dirán Vds. que se les ha ocurrido ahora a nuestros gobernantes? Pues otra nueva variación en el uniforme de nuestros soldados; lo mas aceptable ha sido la supresión de la boina que desde hace tres años usaban como cubrecabezas nuestros: infantes y ginetes, prenda que evoca pasadas épocas de luchas y que además parecía un recuerdo a ideales que afortunadamente pasaron a la Historia para no volver más. Todo ello sin contar con que esteticamente nuestro ejército dejaba mucho que desear. Se suprime también un sombrero de dril, color kaki, con el cual en cuanto caían cuatro gotas la cabeza se empapaba como una sopa. Veremos cuanto dura la nueva reforma y que nuevas modificaciones presenciemos.

El clóu del día es la llegada del aviador Sr. La Cierva a bordo de su autogiro con el cual ha realizado precisas y admirables evoluciones, de-

mostrativas de la utilidad y realidad de su invento, que parece haber solucionado el problema de la estabilidad en el aire, y resuelto el de elevarse en pequeño espacio.

En vista de que la coronada Villa daba poco de sí, opté por alejarme de ella siquiera fuese por breve horas, aprovechando que se celebraba el centenario de S. Agustín en el vecino Monasterio de El Escorial, la octava maravilla del mundo; embarquéme en un desvencijado vagón que una hora después sobre poco más o menos, mas bien más que menos, dejaba mi ajetreada personalidad cabe la localidad donde Felipe II tuvo la humorada de edificar el petreo edificio, cuya construcción como Vds. seguramente no ignorarán fué vigilada por el propio cosechero, aunque a respetable distancia a creer lo que dicen las crónicas—no tan veraces como las que yo escribo,—ya que el buen señor. (q. e. p. d.) se encaminaba a una eminencia nada próxima al lugar de la edificación y tomaba asiento en un pedrusco sin asiento ni cojín que atenuara la dureza y allí se pasaba las horas muertas mi hombre examinando planos y presupuestos como el mas vulgar de nuestros actuales propietarios.

Y en verdad que no perdí el viaje, que limité a presenciar el esplendor de los cultos y la magnificencia de las ceremonias religiosas con que la Comunidad de Frailes Agustinos solemnizaba el natalicio de su fundador. La oratoria Sagrada estuvo dignamente representada por los sermones encomendados a Prelados procedentes de la orden agustiniana, la parte musical corrió a cargo de elementos del Monasterio reforzados por cantantes de la Capilla Real y Coro del Seminario de Madrid, que ejecutaron obras de antiguos autores de música religiosa, ofreciendo el templo un aspecto deslumbrador, iluminado por profusión de reflectores.

Allí me enteré de que S. M. el Rey ha ofrecido una cantidad de importancia con el fin de que se instalen en distintos lugares del templo dos nuevos órganos que serán accionados por otro desde el coro, y para que no faltara su representación en estas festividades, tuvo el rasgo de enviar al Infante D. Jaime que hizo un rápido viaje desde Santander, regresando el mismo día.

En su aspecto profano encontré la población llena de veraneantes madrileños, que en confianza se achicarran exactamente lo mismo que en Madrid durante el día, pero tienen la compensación de una agradable brisa apenas el sol aban-

dona el horizonte, brisa saturada de los aromas del tomillo y del espliego, mientras en Madrid nos embriagamos con los perfumes del aceite frito del diario sustento o con las perfumadas humaredas a cargo de los autos y toda clase de vehículos modernos, cuya misión, a más del transporte, parece ser la de martirizar nuestros tímpanos con los bocinazos, o estropear nuestra pituitaria con sus escapes de toda suerte de productos malolientes.

Aunque parezca mentira, dado lo tórrido de la temperatura que disfrutamos, hay algunos coliseos que han inaugurado ya sus temporadas otoñales; entre ellos se encuentra el Teatro de la Comedia, y nuestro popular Circo de Parish, en el que se han verificado algunas obras de embellecimiento y seguridad pública; algo prematuras son estas aperturas pues el público todavía busca los escasos espectáculos al aire libre, y no hay cristiano que voluntariamente se someta al martirio de freirse para presenciar una obra que puede darse el caso de que desde el principio al fin sea una desdicha, pero como hay gente para todo y el humor de divertirse es cada día mayor, acaso el equivocado sea yo y las representaciones se cuenten por llenos.

Como espectáculos nocturnos continúan haciendo nuestras delicias el *dirt-track* y las carreras de galgos; las novilladas nocturnas terminaron ya su temporada este año con el aliciente de la banda de toreros cómicos. Jueves y Domingos como en la mas vulgar de nuestras capitales de provincias la Banda municipal recrea nuestros oídos en el Paseo de Rosales, en franca colaboración con los pitidos de las máquinas de la vecina estación del ferrocarril del Norte, y con los gritos y pregones del tío de las almendras «tostás y acaramelás», o la venerable anciana que os ofrece a grito herido «agua fresquita, quién la bebe?»

Este Madrid, pintoresco siempre, evolucionó mucho en todos sus aspectos, pero en la vida nocturna mas intensa cada día, no se asimiló nada del extranjero en lo referente, afortunadamente acaso, a la tranquilidad nocturna que en las capitales de fuera de España se observa, pues para una persona observadora esta es la



AFI ASPIRINA
EL MEJOR REMEDIO PARA LOS DOLORES

mejor época del año para el estudio de tipos y seres cuya exclusiva tiene Madrid.

No hace muchos noches tuve la humorada de tomar asiento en una mesa instalada en plena vía pública para trasegar un vaso de cerveza y al propio tiempo descansar de las fatigas del día; tuve que renunciar a la segunda parte del programa, pues en el breve tiempo que allí permanecí, hube de despachar al personal siguiente que se aproximó a mi mesa como si aquello fuera un centro de consulta o de pública información. Vean Vds. la lista.

7 vendedoras de décimos de la lotería, cuya edad promediaba los límites entre 52 y 85 años.

6 limpiabotas empeñados en bruñir mis extremidades inferiores.

10 mendigos y mendigas, algunos rodeados de sus apreciables familias.

3 vendedores de mojama, alimento ideal en este tiempo para beberse de un trago el Manzanares.

2 gitanas que a toda costa querían colocarme la buena ventura.

16 vendedores de periódicos de la noche.

Y para fin de fiesta un cuarteto musical de ciegos, que tan pronto atacaron los primeros

acordes de la marcha de «El desfile del amor», me obligaron a emprender precipitada fuga, que si mal no recuerdo me hizo olvidar el pago de la consumación que había efectuado, pues mi espíritu no estaba para fijarse en tan insignificante detalle.

Y caigamos en brazos de septiembre, el clásico mes de los melones (no es alusión a nadie), de la segunda etapa de exámenes, de la entrada del otoño, del principio del regreso de los veraneantes... y de los preparativos de ropa de invierno, terror en todos los hogares ante la perspectiva de que el traje del año pasado o no es ya de moda, o está estropeado... o hay que acudir con la papeleta a la casa en que hubo empeño en dejarlo.

Correman un tupido velo sobre tantas calamidades, y pongamos punto final a estas líneas con el consabido saludo que os envía.
30-agosto, 930.

Un Señor de la Corte

MONTE DE PIEDAD Y CAJA DE AHORROS DE MANILA

FUNDADO EN 1882

¡UNA INNOVACION!

Se ha aprobado recientemente la siguiente INNOVACION en los DEPOSITOS hechos en este Establecimiento:

DEPOSITOS FIJOS DE UN AÑO AL 5% ANUAL

Se recibirán depósitos fijos desde ₱100.00 para arriba y se pagarán intereses a tipos especiales por trimestres vencidos en los depósitos retirados antes de expirar el plazo de un año.

CUENTAS DE AHORROS

Se admitirán en la Caja de Ahorros depósitos desde 1 peso para arriba al 4-½% anual, CAPITALIZADO TRIMESTRALMENTE.

OPERACIONES DESDE PROVINCIAS

EMILIO DE MORETA

Director Gerente

Plaza de Góiti, Manila

TELEFONOS:

Director: 2-27-41

Oficinas: 2-13-79

P. O. BOX 1071

Dirección Telgráfica
MONTEPIEDAD, MANILA

LA PALMA DE MALLORCA

HOTEL Y RESTAURANT

PANADERIA Y REPOSTERIA



Especialidad en el servicio de Banquetes para Bodas, Bautizos y cualquier índole de fiestas.

Espacioso y Ventilado Salón Para Grandes Reuniones, Bailes y Fiestas.



JUAN GALMES, Propietario

SOLANA 187, INTRAMUROS
MANILA

TELS: } 2-33-50
 } 2-33-59